

**BUCHBESPRECHUNGEN
RESEÑAS BIBLIOGRAFICAS
BOOK REVIEWS**



INDIANA 11 (1987): 434-454
ISSN 0341-8642
Ibero-Amerikanisches Institut, Stiftung Preußischer Kulturbesitz

Ton Lemaire: *De Indiaan in ons bewustzijn. De ontmoeting van de Oude met de Nieuwe Wereld.* 320 págs. Ambo, Baarn (Países Bajos) 1986. ISBN 90-263-0765-9, Hfl. 49,50.

Según escribe el autor en la introducción de su libro “El indio en nuestra conciencia. El encuentro del Viejo Mundo con el Nuevo Mundo”, el lugar de los indios en la historia de las ideas nunca ha recibido mucha atención en los Países Bajos, a pesar de su pasado colonial americano. En las cuatro secciones del libro, el filósofo holandés Ton Lemaire se ocupa de corregir dicha omisión (¿o supresión?) para escribir la historia del rol del indio en el pensamiento europeo desde la época anterior a la conquista hasta el presente.

“Anterior a la conquista” no es ningún error tipográfico: la primera proposición de Lemaire es que lo imaginario europeo ya había creado un lugar para el Nuevo Mundo antes de que Colón hubiera desembarcado allá. A través de los elementos míticos de su pasado (la leyenda áurea, el mito de la Atlántida, los viajes épicos) Europa se había preparado para acoger al Nuevo Mundo como expresión concreta de una parte de su propio imaginario, una parte que se deja remontar a los escritos de Mandeville, Marco Polo y más allá. Dado el rol mítico que el Nuevo Mundo venía a cumplir, tenemos que preguntarnos a las primeras fuentes sobre el descubrimiento: ¿hasta qué punto reflejaban más las preocupaciones europeas que la ‘realidad’ americana?

Segunda proposición: En la historia de las ideas no podemos pasar por alto el aspecto económico. No sólo se trata del interés por el oro americano por parte de los españoles, sino que, a un nivel más abstracto, tenemos que considerar la articulación de los modos de producción de las poblaciones americanas desde el siglo XVI con las transformaciones que han tenido lugar dentro del modo de producción dominante en el continente europeo.

Estos dos temas (la relación entre el mito europeo y la ‘realidad’ americana; los cambios económicos que acompañan las transformaciones de mentalidad) siguen corriendo por las dos secciones centrales del libro, en las que se trata de la imagen del indio durante y después del renacimiento europeo. En estas secciones, que constituyen el verdadero corazón del libro, contamos con un guía filosófico que posee un excepcional conocimiento de la literatura relevante. De hecho, en 1980 se publicó por la misma prensa un análisis realizado por Lemaire del *Discours sur les origines et les fondements de l'inégalité parmi les hommes* de Rousseau. La facilidad con la cual Lemaire se traslada de un pensador del renacimiento al otro es extraordinaria. En particular, yo quisiera llamar la atención al largo análisis de la *Utopía* de Tomás Moro, donde Lemaire reanima la tesis de Arthur Morgan, según la cual Moro hubiera podido conseguir información sobre el imperio inca antes de la invasión de Pizarro, a través de los canales comerciales. Cualquiera sea el valor de esta teoría, el imperio inca pudo servir como uno de los modelos para que Moro construyera su *Utopía*. El ambiente mítico y económico de esta isla resulta muy resistente frente a las tentativas de buscar un modelo único de la invención moreana. En cuanto a Montaigne, sin embargo, Lemaire

se revela menos simpático con una indecisión teórica. Al contrario, ve en el relativismo de Montaigne un rechazo de tomar el partido de los indios.

Montaigne, Moro y Rousseau se colocan dentro de una tradición en la cual el descubrimiento de América sirve para criticar a Europa. Por otro lado, la tradición de Hobbes y Locke utilizará las Américas para confirmar y legitimar el orden europeo. El ambicioso proyecto de Lemaire no se detiene ahí. Sigue investigando ambas tradiciones a lo largo de la antropología social de los siglos XIX y XX. Uno de sus objetivos es presentar una contribución a la (pre)historia de la antropología social por intermedio de la historia de la interpretación del Nuevo Mundo. Explícitamente, su propia visión se acerca a la antropología (neo)marxista de Diamond y Godelier. La discusión en esta sección se traslada del Sur al Norte en la presentación de los resultados de Schoolcraft, Morgan y sus sucesores. En cuanto a la antropología social de este siglo, Lemaire se limita a Claude Lévi-Strauss y a la controversia entre Jaulin y Amselle sobre la naturaleza ideológica de las imágenes contemporáneas de las sociedades brasileñas.

En la sección final Lemaire se ocupa de la contribución de Reinaga, Deloria, Forbes y Highwater al renacimiento indígena de los últimos decenios. En los movimientos panindianistas e indigenistas, Lemaire llama la atención sobre una convergencia entre las reivindicaciones indianistas y la autocrítica occidental, convergencia fundada en 'el indio en nosotros'. En última instancia, el libro de Lemaire es una tentativa por parte del autor de llegar a un acuerdo con 'el indio en sí mismo', el indio en su propia conciencia, sea real o imaginario, que le ha fascinado desde su juventud. En las últimas páginas asistimos al cierre del círculo: si los primeros etnógrafos de los (ya extintos) Tupinambá son al mismo tiempo una indicación del nacimiento de la antropología como estudio de un 'objeto' que ya está en proceso de disolución en el momento de su descubrimiento, no sorprende que la solicitud de Lemaire por el caso de los indios contemporáneos se revele lo más claramente en su indignación justificada frente a la desaparición de miles de indios en la selva amazónica.

Por la primera vez, que yo sepa, los latinoamericanistas de lengua holandesa pueden contar con un panorama comprensivo de las funciones del Nuevo Mundo dentro de lo imaginario del Viejo Mundo. En los años recientes se nota un creciente interés en los Países Bajos por estos temas: en 1979 salió una obra multidisciplinaria sobre la presencia de Johan Maurits van Nassau-Siegen en Brasil en sus aspectos etnográficos, históricos e iconográficos; las investigaciones etnográficas sobre los indios de las Guayanas por P. Kloos, F. Jara y E. Magaña continúan y renuevan aquellas de predecesores holandeses tales como De Goeje y Ahlbrinck; y las obras etnohistóricas de R. van Zantwijk, W. Adelaar, M. Jansen y otros dan testimonio de la contribución holandesa al conocimiento de las culturas y lenguas indígenas. Quizás este interés por las Américas llevará a una revaloración de lo que ya ha sido cumplido en este sentido en los Países Bajos en el pasado.

Siempre es fácil señalar omisiones en semejantes obras. Tal vez sorprendería la falta de referencia a la re-lectura de Morgan por Emmanuel Terray a la luz de la discusión sobre la antropología estructural (neo)marxista. Sorprendería también la ausencia de la

contribución británica (véase, por ejemplo, la investigación mexicana de Malinowski). Y me faltó alguna referencia a Diderot, cuyo *Supplément au voyage de Bougainville*, aunque pretende tratarse de Tahiti, contiene muchos elementos "un peu modelé à l'euro péenne" y señala, según Karl-Heinz Kohl, la transición de *Utopia* hasta *Ucronia* en el siglo XVIII. Sin embargo, podemos concluir de la obra de Lemaire que ningún estudio sobre el encuentro del Nuevo con el Viejo Mundo tiene derecho a pretender ser completo. Aunque Lemaire sugiere lo contrario, no es el caso que la ciencia del siglo XX haya penetrado hasta la 'realidad' americana. Por razón de la alteridad de esta 'realidad', no la tendremos nunca sin viol(ent)ar su alteridad refractaria al discurso occidental totalizante. El límite entre mito y realidad se constituye de nuevo en cada generación, pues las 'realidades' inestables de hoy fácilmente pueden revelarse como los mitos de mañana.

Peter Mason

Katrin Greifeld: *Die Heil-s-lehre der Mayo (Nordwest-Mexiko). Widerstand und Anpassung am Beispiel des medizinischen Systems.* 313 Seiten, 1 Kartenseite. Europäische Hochschulschriften, Reihe 19 B 13, Ethnologie Band 13. Peter Lang Verlag, Frankfurt/Bern/New York 1985. ISBN 3-8204-9, sfr. 65,00.

Die Autorin beschreibt in ihrer ethnologischen Dissertation (1984 am Fachbereich Geschichtswissenschaften der Johann-Wolfgang Goethe-Universität zu Frankfurt am Main eingereicht) verschiedene Aspekte der nach ihr stark dualistischen Mayo-Kultur, insbesondere am Beispiel des medizinischen Systems.

In vier Hauptkapiteln wertet K. Greifeld Ergebnisse ihrer Feldforschung aus, die sie in Zusammenarbeit mit B. Ernzerhoff von Januar bis März 1982 bei den Mayo durchgeführt hat.

Die indianische Ethnie der Mayo lebt im Nordwesten Mexikos im heißen Küstenvorland, welches einen Teil der grossen Sonora-Wüste umfasst, am unteren Río Mayo im südlichen Teil Sonoras und am Río Fuerte im nördlichen Gebiet des Bundesstaates Sinaloa. Die Volksgruppe umfasst etwa 30.000 Personen, die, gesellschaftlich und wirtschaftlich in Kleinfamilien organisiert, in Gehöften (*rancherías*), Dörfern von mehr als

100 Personen oder in Stadtrandvierteln der Städte Huatabampo oder Novojoa wohnen. Ursprünglich waren die Mayo Agrikultoren in ihren *ejidos*, die – historisch bedingt – individuell im familiären Rahmen oder kollektiv mit Ertragsgewinnverteilung bewirtschaftet wurden. Heutzutage arbeiten sie grösstenteils als Tagelöhner. Art und Zeit des Anbaus werden ausschliesslich von zwei Einrichtungen bestimmt: dem *Banco Rural*, der Kredite für das Saatgut vergibt, und den *Recursos Hidráulicos*, die die Bewässerung überwachen.

Im einleitenden Kapitel klärt die Autorin anhand der ihrer Meinung nach bedeutenden Klassiker W. H. Rivers, C. Forrest und E. H. Ackerknecht den Begriff der „Ethnomedizin“. Dabei fliessen in die Definitionen von Krankheit und Gesundheit kulturspezifische Werte ein, die „natürlicher“ oder „übernatürlicher“ Gestalt sein können.

Die Ambiguität in der Mayo-Kultur im medizinischen Bereich betrifft zum einen die traditionellen Heiler und zum anderen die Glaubensvorstellungen, die in den *mandas* und *fiestas* zum Tragen kommen: diese Gelübde und religiösen Zeremonien dienen u. a. dem Erhalt von körperlichem Wohlergehen und Seelenheil. Dabei spielen die religiösen Vorstellungen der Mayo, einerseits die örtlichen Glaubenstraditionen und Rituale und andererseits der römisch-katholische Glaube, eine nicht zu übersehende Rolle. Die Autorin präzisiert beide sehr gut und beschreibt umfassend den Ablauf und die Inhalte der *mandas* und *fiestas*. Letztere werden nach Gelübde bei Krankheit und deren Besserung oder Heilung, bei der Geburt eines Kindes oder prophylaktisch gegen Unfälle und schwere Krankheiten (nicht vom Betroffenen selber, sondern von seinen Familienangehörigen oder *compadres*) massgeblich zu Ehren eines Heiligen organisiert. Zum Zwecke deutlicherer Konturierung bringt K. Greifeld Vergleiche aus dem europäischen Raum. Das Kapitel über *fiestas* beginnt mit der Zusammenfassung der Schilderungen verschiedener Autoren, die an jenen teilgenommen haben. Die Autorin selbst beschreibt den Ablauf nach ihren eigenen Eindrücken und Beobachtungen eines *konti* (so heissen bei den Mayo die freitäglichen Prozessionen während der Fastenzeit sowie die sonntäglichen Gottesdienste) in San Pedro/Sonora im Februar 1982. Bei diesen Festlichkeiten erkennt man sehr genau den Synkretismus christlicher und nicht-christlicher Elemente im Mayo-Glauben. Deutlich wird die soziale Bedeutsamkeit dieser Feste, da Krankheit als Strafe für Respektlosigkeit gegenüber den Alten und Ahnen und bei unangemessenem Verhalten in der Lebensführung interpretiert wird.

Das Kapitel über *curanderos* und *curaciones*, sehr übersichtlich aufgebaut, ist reich an Daten und aufschlussreichen Beispielen, einzelne *curanderos* mit ihren Arbeitshypothesen und Heilvorgängen vor dem Hintergrund ihrer Lebensumstände betreffend. Anhand letzterer stellte sich heraus, dass verschiedentlich die Heiler ihre Tätigkeit als reinen Gelderwerb und nicht als eine Berufung ansahen. Zur Unterstützung ihrer Thesen zitiert K. Greifeld ausführlich Gedanken einzelner Heiler, die von diesen geäussert wurden. Dabei erkennt man deutlich die wichtige Stellung der Person des Heilers und seine Eingebundenheit in die Gemeinschaft.

Die medizinische Versorgung der Mayo, ein duales System, resultiert aus unterschiedlichen Bestandteilen: einerseits vorspanischen und kolonial-spanischen Aspekten

und andererseits Einflüssen moderner westlicher Medizin. Dabei werden einzelne Elemente der modernen Medizin durch den *curandero* in seinen Therapieprozess integriert, wie z. B. die Anwendung der Salbe „666“, die zur Auffüllung von Kräutermischungen fungiert. Im Gebiet der Mayo sind Koexistenz und wechselseitige Ergänzung beider Komponenten soweit ausgeprägt, dass die Erkrankten oftmals den Arzt wie auch den *curandero* gleichzeitig konsultieren. In diesem Gebiet zeigt sich aber auch, dass durch die Ausweitung der modernen Medizin und das Ausbleiben einer rechtzeitigen Erforschung traditioneller Heilkunst Kulturgüter verloren gegangen sind. Die Autorin fand heraus, dass den interviewten *curanderos* ein ökologisches Wissen um die Heilpflanzen fehlte. Sie wendeten die pflanzlichen Heilmittel zwar an, mussten sie aber grösstenteils auf dem Markt einkaufen. Dieser wichtige Aspekt sollte unterstrichen werden, weil ein derartiger Prozess der Verarmung traditioneller Medizin durch den Ausbau des staatlichen Gesundheitswesens auch in anderen Ländern unweigerlich und sehr schnell ablaufen kann, soweit sich keine funktionale Dichotomie stabilisiert hat.

Eine sehr präzise Analyse wird – neben der „Zauberei“ – bei der Betrachtung des Phänomens *susto* vorgelegt: letztere ist in Form einer Literaturübersicht dargestellt, angereichert mit Beispielen der Fallstudie bei den Mayo. Die Autorin vertritt die Ansicht, dass anhand dieses Krankheitsbildes sehr deutlich die Entwicklung der ethnomedizinischen Fragestellungen dargestellt werden kann, und stuft (nach der Durchsicht der einschlägigen Literatur) die Deutungen dieses Krankheitsbildes nach drei Hauptrichtungen (ethnographisch, kausal, multifaktoriell) ein.

Im letzten Kapitel ihrer Arbeit analysiert K. Greifeld, ausgehend von der Politik der Weltgesundheitsorganisation (WHO), sehr kritisch die Praxis der Integration verschiedener medizinischer Systeme, so etwa – in den Gesundheitseinrichtungen des mexikanischen Staates – die Aktivität der traditionellen Heiler und Hebammen im Basisgesundheitsdienst, verglichen mit Beispielen aus anderen Ländern; sie kommt zu dem Ergebnis, dass sich die *curanderos* im Gebiet der Mayo bisher nicht durch die moderne Medizin vereinnahmen liessen, dass sogar eher das Gegenteil der Fall ist, dass nämlich isolierte Elemente der modernen Medizin in die Heilpraxis integriert wurden. Die Autorin kennzeichnet die *curanderos* als äusserst selbstbewusst in bezug auf die Qualität und Eigenständigkeit ihrer Therapien. Sie kommt zu dem Schluss, dass das Heilsystem der Mayo sich in erster Linie durch die Ambiguität zwischen Widerstand und Anpassung auszeichnet; diese zwei Begriffe manifestieren sich in gleicher Weise in körperlichen Symptomen bei den Mayo und in ihrem therapeutischen Handeln und Denken.

Die vorliegende Arbeit besticht durch ihre Ausführlichkeit, stellt eine Bereicherung ethnomedizinischer Forschung dar und unterstreicht deren Wichtigkeit. Sie gibt ausserdem einen hervorragenden und detaillierten Einblick in einen Bereich der traditionellen Medizin Mexikos, insbesondere den der Mayo. Ferner enthält sie eine ausführliche Bibliographie zu verschiedenen Fragen und Bereichen ethnomedizinischer Thematik.

Barbara Mainzer-Heyers

Paul Gendrop: *Los estilos Río Bec, Chenes y Puuc en la arquitectura maya*. 244 págs., Universidad Nacional Autónoma de México. México 1983. ISBN 968-837-046-0, aprox. US\$ 10.00.

A principios de este siglo se encontraron los primeros indicios de una hasta entonces desconocida rica expresión arquitectónica del mundo maya. Fue en los años 30 que la Carnegie Institution of Washington patrocinó cuatro expediciones a esta región en el sureste del Estado de Campeche, cuyos resultados fueron publicados en 1943. Pasaron décadas hasta que alrededor de 1970 la nueva carretera que atraviesa de un lado al otro la península de Yucatán, abrió un importante campo para la investigación arqueológica denominado región Río Bec, según uno de los primeros sitios descubiertos.

Aparecen algo después las publicaciones de los datos arqueológicos recabados, como también trabajos parciales de interpretación. Fue hasta con el presente libro que contamos con una visión global de la arquitectura y su integrada plástica sobre esta zona en el centro de la Península de Yucatán, trabajo que se extendió hacia el norte sobre la región de los Chenes, con el que comparte muchos elementos, mientras la tercera región incluida en este libro, la Puuc, todavía más al norte, muestra menos semejanzas formales con las zonas más al sur. Sin embargo, las tres regiones se pueden considerar como distintivas y con ciertos aspectos comunes a la parte norte de la zona maya, diferente de la zona central que colinda con la región de Río Bec.

Después de una breve reseña de las exploraciones efectuadas en estos lugares, comienza el capítulo medular sobre la arquitectura de la región de Río Bec y sus relaciones con otras áreas; abarca — con justa razón — más de la mitad del libro e incluye la región de los Chenes. Una síntesis histórica y una muy útil referencia al medio ambiente antecede al análisis estilístico con los principales géneros de edificios, sus portadas zoomorfas y los temas asociados.

El autor del libro, Paul Gendrop, arquitecto y Doctorado de Estado de la Sorbona, es reconocido experto en la arquitectura prehispánica y se ha dedicado en el último decenio particularmente a la zona maya y con cierta predilección al estilo Río Bec con sus influencias. Prueba de lo último son las rectificaciones, ampliaciones en los datos y las nuevas interpretaciones sobre esta materia en los números 5 y 6 (1985) de la revista "Cuadernos de Arquitectura Mesoamericana" (U.N.A.M., México) de la cual es editor.

Afirma el autor que "las construcciones del área Río Bec son el producto de una escuela arquitectónica enteramente distinta cuyas modalidades están emparentadas más estrechamente, en regla general, con los otros estilos que en forma más o menos contemporánea se dieron en la península de Yucatán". Define los elementos que integran el repertorio estilístico "Río Bec" y que se pueden considerar como claramente regionales; así como otros que forman parte de un lenguaje arquitectónico "peninsular". La mejor expresión arquitectónica de estas regiones se manifiesta en el Clásico Tardío, la cual se continúa por algún tiempo en la región del Puuc.

Como elemento regional más obvio del área Río Bec se presentan dos torres macizas en destacadas construcciones de los conjuntos. Se analiza y comprueba que no se trata

de una simple copia decadente de las pirámides de Tikal (como el mismo autor sostenía en 1970): a pesar de estar desprovistas de todo valor utilitario, “(Por no decir una mera escenografía teatral)”, se distinguen (1) “por la minucia y excelencia de su ejecución”, (2) “por las peculiaridades de su concepción arquitectónica” y (3) “por la importancia misma de los motivos iconográficos utilizados”.

Estas conclusiones hacen del ensayo algo más que una recopilación de datos, indican un valioso camino de interpretación y nos conducen a un mejor entendimiento de la arquitectura maya. Aunque no es siempre fácil entender al autor en sus explicaciones y conceptos, porque exige del lector una cierta colaboración y algo de conocimientos arquitectónicos previos.

Antes de adentrarse en el rico simbolismo que encierra la iconografía clásica maya, el autor enfatiza el análisis arquitectónico – tanto en lo constructivo como en el concepto – en tres ejemplos particularmente representativos de esta modalidad regional: el famoso templo B de Río Bec (“desaparecido” por décadas), el edificio I de Xpuhil (muy conocido por el dibujo de reconstrucción de Tatiana Proskouriakoff) y el edificio II de Hormiguero, que sólo recientemente recibió su merecida interpretación.

Al tercer punto arriba mencionado dedica Gendrop su especial atención, el estudio de los motivos iconográficos y su aplicación en las portadas zoomorfas y los temas asociados. Las representaciones de las portadas de Itzamná o zoomorfas son particularmente abundantes en la arquitectura de la región de Río Bec, tanto en su versión integral como parcial. Una portada “integral” presenta “en torno a una puerta (real o simulada) unas fauces serpentina que se complementan con un ancho mascarón frontal superior para dar a esta portada el aspecto de una boca monstruosa”. Esto realza la puerta como un punto importante tanto del edificio como en el conjunto del centro; con esto adquiere la plástica un valor aún en lo urbano. Se refiere hasta en el último detalle – con sus correspondientes explicaciones – a la fachada del edificio II de Chicanná, aunque el gran ejemplo sigue siendo el edificio II de Hormiguero.

Las portadas zoomorfas “parciales” consisten en la combinación de un ancho mascarón superior con dos paneles verticales o cascadas de mascarones, generalmente de perfil y excepcionalmente de frente. Para una mejor explicación hay pequeños capítulos sobre consideraciones iconográficas, con muy detallados dibujos, sobre cuevas sagradas, monstruos bicéfalos y fauces serpentina (entre otros ejemplos: las cuevas olmecas, el relieve en estuco de la Casa E en Palenque y el zoomorfo P de Quiriguá) y un intento de clasificación de las portadas zoomorfas conocidas. Este último comienza con la afirmación que “cualquiera que sea el origen de las manifestaciones *arquitectónicas* de tan importante tema, su principal foco de desarrollo parece situarse ... en la región de Río Bec” y que cubren los dos primeros siglos del período clásico dardío. Se estudia el proceso evolutivo en el tiempo de este elemento tan decisivo con detalles y sus interpretaciones.

Antes de entrar al tema de las portadas, Gendrop dedica un corto capítulo a “Los complejos escalonados polivalentes y otros géneros de edificios”. No se trata de edificios resultantes de numerosas fases de remodelación, como superposiciones, ampliacio-

nes o adiciones, sino se antoja que fueron concebidos de antemano con el fin de responder a variadas funciones. “Estos curiosos edificios ‘plurifuncionales’ van combinando sus volúmenes de las más diversas maneras, ... que llegan a presentar dos frentes enteramente disímiles y hasta diametralmente opuestos.” En Becán, considerada la ciudad más importante de la región de Río Bec, ofrece muchos ejemplos de éstos, con el notable edificio IV como el prototipo de un “complejo escalonado polivalente”. El polifacético Palacio de Santa Rosa Xtampak, situado en la región de los Chenes, podría considerarse como la contrapartida regional del edificio IV de Becán, “aquella insólita construcción que constituye un reto a la imaginación”. De otro tipo son los edificios coronados por templetes semifuncionales como el edificio I de Tabasqueño, los grupos de Hochob y más claramente en Dzibilnocac; “estas modalidades Chenes parten de una concepción arquitectónica enteramente distante”. Otra variante son los santuarios que se desarrollan en varios niveles escalonados, como el edificio de cinco niveles de Edzná, el Palacio de Sayil y los conjuntos escalonados de Chacmultún, todos se encuentran más al norte, en la región del Puuc.

Sobre el área del Puuc existe algo de literatura, pero pocos escritos buscan una interpretación y una relación entre los datos arqueológicos. En el capítulo “Arquitectura de la región del Puuc” el autor explica dentro de un marco evolutivo las distintas fases que se pueden fijar dentro de su estilo arquitectónico. Dado lo relativamente inexplorado de este campo, las indicaciones son frecuentemente hechas con mucho cuidado y pueden considerarse, por lo general, como más firmes en opinión del autor de esta reseña, aunque a veces falten estudios para confirmar estas opiniones.

Apoyándose en datos sugiere que los primeros indicios del estilo Puuc aparecen en la parte poniente del área durante el siglo VII de nuestra era. Gendrop muestra en una hoja en múltiples dibujos los principales tipos de columnas, pilares y pilastras, así como su ubicación geográfica en las regiones tratadas, lo que permite una visión global de un inmediato alcance. Naturalmente hay también en el texto dibujos más grandes así como con fotografías, a veces empleando fotografías antiguas como comparación y documentación si ya no existe el edificio. Esto convierte al libro en una fuente básica de trabajo, aunque no pretende ser una documentación total, sino sólo una apreciación general.

Tres mapas de la región del Puuc en sus diferentes tiempos de desarrollo (temprano, floreciente y sus fases tardías) muestran la ubicación de los sitios y con dibujos sus principales edificios. Complementa esta serie un mapa de las tres regiones con la distribución geográfica de las portadas zoomorfas y los mascarones asociados entre los siglos VI y X d. C. En las fases tardías del período floreciente ocurre el pleno desarrollo del mascarón “Puuc” más característico. Llama particularmente la atención el análisis del Arco de Labná, considerado por Gendrop como uno “de los grandes clásicos del estilo Puuc floreciente”, así como varios edificios de Uxmal.

En las “consideraciones generales” aparece un resumen presentado en secuencias de tiempos de 600 - 700, 700 - 800, 800 - 830 y de 830 d. C. en adelante (hasta inicios del siglo XI d. C.), que incluye una apreciación de modalidades estilísticas “Chenes” y,

al final, una observación sobre un resurgimiento tardío de las portadas zoomorfas en sitios como Uxmal, Kabáh y Chichén Itzá.

Con una amplia bibliografía y un índice analítico concluyen las 244 páginas (22,5 por 30 cm). El número 165 de la última fotografía – detalle de fauces monstruosas en la portada del edificio II de Hormiguero – no da una idea de la profusa ilustración del libro, puesto que un número abarca frecuentemente varias fotografías y dibujos. Pude contar un total de 269 fotografías y la misma cantidad de dibujos, sin tomar por separado los pequeños dibujos dentro de una misma exposición. Mientras las fotografías sirven como datos irrefutables, los dibujos tanto explicativos como de reconstrucción ayudan a mejor entender y captar el tema. Considero las reconstrucciones de la máxima calidad posible.

Como ya he mencionado más arriba, el enfoque principal del libro se dirige a la región de Río Bec, que necesitaba una detallada interpretación a base de los datos actualmente disponibles – lo que se logró plenamente. Lejos de aceptarlo como definitivo, Gendrop rectificó ciertos aspectos en sus publicaciones de 1985 a causa de unos descubrimientos recientes. Con esta investigación y publicación la región de los Chenes y la parte poniente de la región del Puuc recibieron un fuerte impulso, sin olvidar la parte muy conocida del área Puuc con Uxmal como su centro principal.

Horst Hartung

Giesela und Wolfgang Hecker: *Pacatnamú y sus construcciones. Centro religioso prehispánico en la Costa Norte Peruana.* Übersetzt von Teresa Valiente. 244 Seiten, zahlreiche Zeichnungen im Text, 40 Tafeln mit Schwarz-weiss-Photographien und 6 Faltkarten in einer Tasche am Ende des Bandes. Verlag Klaus Dieter Vervuert, Frankfurt am Main 1985. ISBN 3-921600-34-0, DM 68,00.

Pacatnamú ist eine ausgedehnte Ruinenstätte mit oberirdisch sichtbaren Bauresten aus Adobe. Sie liegt auf einem Felsplateau nördlich der Mündung des Río Jequetepeque an der Nordküste Perus. Wie die meisten Fundorte der Gegend wird Pacatnamú seit langem von Huaqueros heimgesucht. Dadurch waren bereits vor Beginn archäologischer Arbeiten die Ausdehnung des Ortes, die relative Zeitstellung und die kulturelle Zuordnung zu den Kulturen von Moche und Chimú bekannt.

Heinrich Ubbelohde-Doering (1889 - 1972) war der erste Archäologe, der in Pacatnamú forschte. 1938 grub er zusammen mit Hans Dietrich Disselhoff zwischen den Huacas 12 und 31 ein Gräberfeld aus. 1953 wandte er sich der Huaca 14 zu; und bei seiner letzten Kampagne 1962/63 wurden, unterstützt von den Autoren des zur Besprechung anstehenden Buches, die Huacas 1, 16 und 31 erforscht und das Ruinengebiet vermessen.

Ubbelohde-Doering selbst hat nur kurze Forschungsberichte über diese Arbeiten veröffentlicht (1939, 1953, 1958, 1959, 1960). Eine umfassende Monographie kam nicht mehr zustande. Diese Aufgabe übernahmen seine Assistenten der letzten Kampagne, Wolfgang und Giesela Hecker. Zur Abrundung und Ergänzung der erhobenen Daten begaben sie sich 1977/78 und 1981/82 nochmals nach Pacatnamú. Inzwischen sind mit Arbeiten des Ehepaars Hecker (1977, 1982) und einer posthumen Veröffentlichung von Ubbelohde-Doerings Grabungstagebuch der Kampagne des Jahres 1938 (Ubbelohde-Doering 1983) die angestrebten Monographien vorgelegt.

Das hier zur Besprechung anstehende Buch ist weitgehend eine Wiederholung der Veröffentlichung derselben Autoren von 1982. Damals war es in deutscher Sprache erschienen, jetzt wird es auf Spanisch in der Übersetzung von Teresa Valiente vorgelegt. Die beiden Editionen unterscheiden sich etwas in der Auswahl der Abbildungen und Karten. Ausserdem ist die jetzt auf Spanisch vorgelegte Fassung im Kapitel *Chronologie* ausführlicher und weist mehr und ausführlichere Anmerkungen auf. Dass es sich in der Substanz trotz dieser geringfügigen Abweichungen um eine Wiederveröffentlichung handelt, verschleiern die Autoren dadurch, dass sie im Text keinen Hinweis auf die frühere Veröffentlichung geben und diese nicht einmal in der Bibliographie verzeichnen. Dort fehlen übrigens auch wesentliche der von mir einleitend genannten Monographien und Aufsätze zu Pacatnamú. Diese Unterlassungen sind ärgerlich, da der Leser einer Ortsmonographie erwartet, dass sie über die den Ort betreffenden Veröffentlichungen umfassend informiert.

Im wesentlichen handelt es sich bei dem Buch um die Veröffentlichung der Beobachtung und Vermessung oberirdisch erhaltener Baureste und deren interpretierende Rekonstruktion. Hierzu legen die Verfasser einen Gesamtplan der Anlage in zwei Versionen (eine wäre ausreichend gewesen), einen Plan der Gruppe der Huacas 16 und 17 und einen Plan der Huaca 1 in zwei Versionen (auch hier wäre eine ausreichend gewesen) in grossformatigen Falkarten vor. Die Grundaufnahme folgt mit ihrer topographischen Höhenschichtenmethode dem etablierten Standard archäologischer Kartierung. Für die meisten anderen Huacas geben die Verfasser im Text kleine rekonstruktive Pläne. Bei diesen enttäuscht, dass sie oft ohne Massangaben ("sin escala") sind, was unverständlich ist, wenn man annimmt, dass die beiden Architekten doch sicher Bauaufnahmen vermessend und nicht nur schätzend oder abschreitend durchgeführt haben. Anscheinend haben sie zahlreiche skizzenhafte Aufnahmen Ubbelohde-Doerings aus der ersten Kampagne ohne nochmalige Nachmessung übernommen (Hinweis S. 74). Weitere Mängel dieser in den Text eingestreuten Bauskizzen und Karten sind ihr winziges Format und die oft unsorgfältige Ausführung. Das zusammen hat zur Folge,

dass radierte und verbesserte Bezeichnungen von Bauteilen oft unleserlich sind. Der Text versucht manches zu ersetzen, was die Skizzen nicht bieten, indem er die Huacas ausführlich in ihrem Zustand und ihrer Form beschreibt.

Die interpretativen Rekonstruktionen, die sowohl in den Text als auch in die kartographische Darstellung eingeflossen sind, basieren auf Begehungen und kleineren (allerdings in diesem Buch nicht eigens dokumentierten) Grabungen, wobei Mauern, Plattformen, Strassen, Rampen und Ähnliches erkannt wurden. Ein weiteres interpretatives Ergebnis ist die „Typologie“ der Huacas nach Formgesichtspunkten, die sich auf den Seiten 67 - 74 und 145 findet.

Entgegen dem Anschein einer vollständigen Bauaufnahme und Dokumentation von 53 Komplexen im Stadtbezirk Pacatnamús ist doch nur ein grosser Komplex, nämlich Huaca 1, detailliert dokumentiert. Ansatzweise sind die beiden kleineren Komplexe der Huacas 16 und 17 dokumentiert. Über sie wird man ausführlicher in der Veröffentlichung von 1977 informiert, ohne dass diese Tatsache allerdings aus dem Buch selbst zu entnehmen ist. Erstaunlich ist, dass nicht einmal alle von den Autoren und vor ihnen von Ubbelohde-Doering erforschten Komplexe dokumentiert werden. Huaca 31 zum Beispiel, der ein Teil der Feldkampagne von 1961/62 gewidmet war, ist mit keiner Planskizze, keiner Befunddarstellung und keinem Katalog der Funde erfasst, obwohl sie angeblich archäologisch, d. h. also auch durch Grabungen, erforscht wurde. Waren die fünf Kampagnen des Pacatnamú-Projektes im Bereich der Architektur so unergiebig? Liegt die Lückenhaftigkeit der Datenvorlage am Fundort und seiner Plünderung durch Huaqueros, oder ist sie den Forschern und Autoren anzulasten? Der Rezensent vermag das nicht zu entscheiden, denn die Autoren thematisieren diesen offensichtlichen Mangel ihrer Veröffentlichung nicht und, wie bereits kritisch angemerkt wurde, haben sie Ergebnisse früherer Publikationen nur unvollkommen verarbeitet oder auf sie verwiesen.

Entsprechend der Dürftigkeit der archäologischen und baugeschichtlichen Ergebnisse ist das Kapitel über die Chronologie unergiebig und in dieser Form überflüssig. Hier ist nichts Konkretes zur Datierung von bestimmten Bauwerken, Gräbern oder archäologischen Schichten zu finden, sondern die Autoren flüchten sich in Spekulationen über die zeitliche Stellung Pacatnamús und referieren die hinreichend bekannte allgemeine Chronologie der Nordküste von Peru.

Wenn also die inhaltliche Wiederholung bereits veröffentlichter, aber dennoch höchst lückenhafter Daten zur Architektur Pacatnamús vorläufig das letzte Wort der deutschen Ausgräber und Vermesser ist, bleibt zu hoffen, dass andere Forscher in Zukunft die Lücken schliessen werden.

ZITIERTE LITERATUR

Hecker, Giesela und Wolfgang

1977 *Archäologische Untersuchungen in Pacatnamú, Nordperu*. Indiana Beiheft 9. Berlin.

1982 *Pacatnamú. Vorspanische Stadt in Nordperu*. Materialien zur Allgemeinen und Vergleichenden Archäologie, Band 5. München.

Ubbelohde-Doering, Heinrich

1939 "Mi viaje a través del Perú prehispánico." In: *Revista del Instituto Arqueológico III*, Heft 4/5: 23 - 32. Cuzco.

1953 „Bericht über meine dritte archäologische Expedition nach Perú.“ In: *Société Suisse des Américanistes, Bulletin 7*: 9 - 11. Genève.

1958 „Bericht über archäologische Feldarbeiten in Perú.“ In: *Ethnos 23*, Hefte 2/4: 67 - 99. Stockholm.

1959 „Bericht über archäologische Feldarbeiten in Perú, II.“ In: *Ethnos 24*, Hefte 1/2: 1 - 32. Stockholm.

1960 „Bericht über archäologische Feldarbeiten in Perú, III.“ In: *Ethnos 25*, Hefte 3/4: 153 - 182. Stockholm.

1983 *Vorspanische Gräber von Pacatnamú, Nordperu*. Materialien zur Allgemeinen und Vergleichenden Archäologie, Band 26. München.

Berthold Riese

Johannes Wilbert and Karin Simoneau (Eds.), with Michel Perrin: *Folk Literature of the Guajiro Indians*. 2 vols. Introduction by Michel Perrin. Map, Indexes, Glossaries, Bibliography. 997 pages. UCLA Latin American Studies, vol. 63. UCLA Latin American Center Publications, University of California, Los Angeles. Los Angeles (Calif.) 1986. ISBN: 0-87903-063-1. US\$ 68.50.

Folk Literature of the Guajiro Indians vols. 1 and 2 are the 11th and 12th volumes of the UCLA Latin American Center's Series devoted to South American Indian oral literature. Edited by J. Wilbert and by J. Wilbert and K. Simoneau, the Series has already published the most complete collection of myths of the Warao, Selknam, Yamana, Gê (2 vols.), Mataco, Toba, Bororo, Tehuelche, and Chorote. By making the oral traditions of the South American Indians accessible to both the general public and cultural anthropology and mythology researchers, the publication of this Series is one of the most valuable initiatives undertaken in the last fifteen years. With the collaboration of Michel Perrin the Editors have now added two volumes of Guajiro narratives, published and unpublished. The latter were collected by Perrin during fieldwork among the Guajiro.

The present two volumes are introduced by M. Perrin (Collège de France, Paris). The volumes include 233 myths, the most complete and largest corpus of Guajiro narratives ever published. Contributing authors are C. de Armellada, G. Bolinder, M. Candelier, J. Caudmont, M. Chaves, E. Guhl, V. Gutiérrez de Pineda, G. Hernández de Alba, N. M. Holmer, M. A. Jusayú, R. Paz Ipuana, R. Pineda Giraldo, M. Sanoja, A. Turrado Moreno and Michel Perrin himself. Of the 233 myths in the volumes, 139 were contributed by Perrin; forty-six of these had not been published before. Perrin has a long field experience with the Guajiro (see his *Le chemin des indiens morts*, 1976) and it is no surprise to see him as the main contributor. That over 50 % of the myths were collected by him draws attention to a very peculiar situation: Guajiro ethnography counts on a quite impressive amount of books, monographs and articles but, as Perrin himself writes, only less than a tenth of these mention Guajiro oral literature. Researchers have neglected Guajiro oral arts or have assumed that they did not exist. Perrin redresses the balance in a most welcome way.

The Guajiro, or Wayuu as they call themselves, number about 100.000 today and inhabit the region known as the Guajira Peninsula in Venezuela and Colombia. The region is characterized by a hostile seasonal cycle with nine months of drought per year. Anthropologists believe the Guajiro have migrated to their present territory from the Amazon Basin where they subsisted on hunting, fishing, gathering, and, apparently, horticulture. Since the arrival of Europeans in 1499, Guajiro society has undergone drastic changes: by the end of the 19th century most Guajiro were pastoralists. Hunting had lost all relevance and the Guajiro were forced to work in the estates of the new occupants. Today Guajiro men are engaged in wage labour and have been 'incorporated' as unskilled labourers in the regional version of national society.

As elsewhere, Guajiro incorporation in national society has produced a new kind of mythology: the most important cultural hero is now referred to as (the Christian) God, his brother as the Devil, etc. Guajiro myths now tend to deal with themes unheard of in other tribal societies. A prominent trait of the present-day myths is their insistence on social stratification (getting rich, getting poor, etc.). In his Introduction, Perrin points out that this trait "developed only recently with the spread of cattle raising". Furthermore, many myths are re-elaborations of Ibero-American oral tradition or have incorporated and re-told Ibero-American themes in Guajiro fashion. However, the Guajiro seem to have been able to retain a considerable number of their traditional tales, as is attested by the many myths dealing with the adventures of supernatural beings. Perrin emphasizes the role of Juya, 'the Lord of Hunting' and the Rain, and that of Pulowi, a feminine creature who seduces and swallows up men or women for ever. To these beings the Guajiro add a long list of bizarre characters: dwarfs who attack people and make them mute, jaguars which assume human form, a man with feet turned backwards, and so on. However, Guajiro mythology is dying and acquiring equally bizarre traits. Since there are too many new elements to be incorporated into the Guajiro thought, a coherent system has not been developed. Perrin gives one example of this dislocation: the Guajiro attribute the disappearance of some North Americans to their having tried to clothe a naked being they had met.

The present volumes are divided into four main sections: 1) 'Origins'; 2) 'Animals'; 3) 'Various Supernatural Creatures', and 4) 'Unclassified Narratives'. The first section includes sixty-six myths dealing with the origin of the sun and the moon, the Guajiro themselves, mountains, seasons, thunder, clans, fire, etc. A nice narrative on Sun and Moon recounts that Moon used to travel during daytime. But as it was capricious it disappeared whenever it felt like leaving the people in complete darkness. Sun brought order to this situation. Since then people have regular nights and days. An interesting tale on the origin of dreams tells that long ago Dream possessed the Sun's hat. Moon stole it from Dream who sought revenge by capturing people's souls. There is also a version of the twins myth that will surely allow detailed comparison with Amazonian and Guianan variants. A woman, the wife of Pleiades, became pregnant from the breath of a man who lived in the cold mountains. But this man unknowingly committed incest since he was the woman's brother. His brother Sea sent his own son Hurricane to kill the unborn child, however, the woman was protected by her sister who hid her in a cave. A girl was born. Later on, Winter, a widely known womanizer tried to seduce her. She became pregnant after he had touched one of her breasts. She locked herself in and after some time decided to leave the village to avoid being repudiated by her family. During the journey her unborn sons talked to her from the womb and asked her to gather bark, sticks, twigs, etc., so that they could make weapons once they were born. After falling over some canes, she punished the boys by slapping her belly. The boys stopped talking to her and she arrived at the village of the Jaguars. An old Jaguar-Woman put her into a jar to protect her from her sons. Later she decided to eat her and revealed the woman's presence to the Jaguars. After having eaten the Jaguars extracted bits of food left between their teeth. From these bits of meat seven tiny children were born. While running away, three of them drowned in a Jaguar's stream of urine. The two remaining boys grew rapidly. On the fourth day they had reached normal size and the Jaguars put them into a basket so that they would continue growing and getting fat. Grandmother Jaguar watched over the boys planning to eat them later. One day, while trying to steal some melons from Wild Dove's field, Macaw and other birds told them who they were. While Grandmother was cooking, the boys pushed her into the kettle, cooked her, and served her meat as food to her sons. Though the Jaguars' molars began to speak and told them they were eating their own mother, it was only after the meal that they found their mother's head at the bottom of the kettle. They tried to capture one of the boys but he became a cloud. The Jaguars tried to dissolve the cloud by breathing but their strength failed, and the breaths became evil spirits.

In the first section there also are several versions of the myth on the origin of fire. One of them tells that Fire was an extremely lazy man who suffered under the constant reproaches of his brothers-in-law. Before the rains Fire cleared the forest by exhaling his hot breath. Things went on like that: Fire had extraordinary powers and could carry out in minutes for what his brothers-in-law needed months to accomplish. After finally seeing Fire's field, his mother-in-law decided to take hold of it by poison-

ing him. But she got lost in the field, climbed a tree and became a bird of prey. Fire's brothers-in-law wanted to kill him but they became animals when they entered the plantation. One day, while working on his field, Fire met Hunger. Terrified he ran away and hid in the trunk of a tree and never came out again. In other versions, however, Jaguar appears as the owner of fire. It is worth mentioning the myth on the origin of Guajiro clans here. Since Maleiwa (the culture hero) wanted the people to have different names and territories, he called Monkey to take over this sensitive task. Monkey, however, gave them insulting and sarcastic names like "Clan of the Genitals", "Clan of the Penis", "Clan of Those On Top of Women Day And Night", "Clan of Those Who Suckle Breasts", and so on. After hearing this, Maleiwa punished Monkey by making him wear a tail and condemning him to live in trees. Maleiwa found a more suitable giver of names in Puffbird. Puffbird then named the Guajiro as they call themselves today: Buzzard Clan, Wild Peccary Clan, Hawk Clan, Puma Clan, Howler Monkey Clan, and so on. He always used animal names. But Puffbird got tired and explained to Maleiwa that it was unnecessary to go on naming the people: "If I assign names to as many tribes as there are animals, the chain would be interminable and my labour unnecessary". This is how the Guajiro got their names and rules of clan alliances.

The second section includes thirty myths about animals. A tale on the bee tells that Bee began to talk to the trees in order to find a place to live in. The trees remained silent. After hearing Bee's complaint a tree answered and said that if they allowed Bee to live in them the Indians would come and split open their stomachs. The tree opened while it talked and Bee slipped inside. Another myth tells of the encounter of Hawk and Rabbit. Hawk was trying to dig out an armadillo when Rabbit offered him help. Hawk assigned Rabbit to guard the armadillo hole and searched for a pointed tool. Rabbit left the place and tried to seduce Hawk's daughter. He told her that they were to have sexual intercourse in order to avoid the world's end. He convinced her. While having intercourse, Hawk surprised him and since then, they are enemies. Other myths in this section narrate the adventures of Skunk, Vixen, Fox, Bat, Toad, Alligator, Donkey, Vulture, Dog, Turtle and Owl.

The third section, concerned with supernatural beings, includes ninety-seven myths and is perhaps the most attractive part. One myth tells that in the distant past, Howler Monkey was the owner of lightning and thunder. He, married to the sister of Rain, was known to be a selfish brother-in-law who refused to lend the necessary clouds to Rain. Rain could not make rain falls without clouds. Rain offered him another one of his sisters. When feasting he made him drunk, stole his weapons and escaped. Howler Monkey went after him but was unable to recover his weapons. Since then Rain takes care of providing people with the rains they need for planting. Another myth is on Hunger. A hunter refused to hand Hunger his catch and shot an arrow at him. Hunger decided to avenge himself and went to the man's country, eating all the wild fruit, and the animals, devastating the fields, drinking the water of the streams, etc., thus causing the people to starve. Far away, the hunter met Rain who gave him food to feed his

family, demanding that he should not reveal the identity of the giver of the food. One day when coming back to the village from a visit to Rain, the man met Hunger and was obliged to hand the meat over to him. The man ran away with his wife and children. He became Cardinal. Another myth in this section tells the adventures of an abandoned brother and sister. Their mother had died and their father re-married. Their step-mother illtreated them and denied them food. Realizing what was happening, the man brought his children to the brush and left them there. The children got lost and finally arrived at the dwelling hut of an old cannibal woman who placed them under a drum. Since the Virgin had warned them about the intentions of the old woman, the children pushed her into a kettle, cooked her and chopped her into pieces to serve her meat to her sons. After the crime they had to escape and arrived at the palace of a king. The boy married the king's daughter. Another myth tells that a woman died after evil spirits in the form of monkeys looked at her. The man buried her but could not forget her and kept lamenting her death. He wanted to die, too, and left the village telling his children he would be back with the Pleiades' season. He looked at Mars (or Venus) and left in that direction. Arriving at the sea, he met a man and told him he was the son of Pleiades and the grandson of Spica. A small bird offered to tell the stars he was there. Pleiades told Orion (the man's maternal uncle) about what was happening. Pleiades, Altair, and other stars went to the man and brought him up above the clouds. There he tried to seduce some star girls but since they lacked joints they were able to avoid him by becoming calabashes. Wanting to go back to earth, the stars put him onto a cloud. Orion, other stars, and Rain brought his dead wife to the sky, leaving fields with rich harvests on earth.

The section with unclassified narratives includes forty myths. One myth offers interesting data on Guajiro views of dreams. Deer was having strange dreams and went to Fox to ask him about their meaning. Fox told him that his dream about being the victim of strong winds meant that they all would be hunted by men. For interpreting the dream Fox used green twigs. The animals then chose different places to hide but the Indians appeared and hunted them down. To this interesting myth we could add another one in this section that is about Dream, the brother of Death. Yet another myth in this section tells that a woman was living in seclusion in her own house. Her son raped her and she fled to the mountains where she was devoured by a bull. Her daughter asked the bull's owner (a spirit) to kill the bull to free her mother. In exchange she married him. This section also includes some very queer narratives about cannibal ogres, men who get pregnant, men with long penises, and men who drink milk, and so on.

The present collection of myths is a most welcome contribution to South American mythology. Some of the myths included will undoubtedly be of much use for comparative purposes as they seem to be a common heritage of tribes of the Amazon, Guianas, Orinoco, and Chaco areas. The twins myth offers some significant details (like the breathing of Jaguars becoming evil spirits) to allow comparison with the twins myths of other tribes. Likewise, the myth on the Pleiades will allow further research

on the stellar family to which several researchers have already devoted substantial attention (cf. Levi-Strauss' *Le cru et le cuit*, 1964, and J.-P. Dumont's *Under the rainbow*, 1972). The numerous myths about monsters will enhance the growing field of Plinian studies in native American mythology. Readers interested in cultural borrowing and acculturation will also find it is a valuable source of materials as Ibero-American and African elements are abundant in Guajiño dying mythology.

As usual in the Series, all myths are rendered complete and with a succinct resume with a thorough index of motif content. At the end of each volume the reader will find a complete motif index by narrative and topic, an alphabetical motif index and an index of motif distribution by motif group. The publication of these volumes adds another valuable set to the Series on South American native mythology initiated by J. Wilbert and continued by J. Wilbert and K. Simoneau. The Series is already a classic in cultural anthropology and mythology. The book is of extraordinary value for students of Amerindian lore.

Edmundo Magaña

Johannes Wilbert and Karin Simoneau (Eds.): *Folk Literature of the Gé Indians, Volume Two*. Introduction by J. Wilbert. Glossary, Bibliography, Motif Indices. 712 pages. UCLA Latin American Studies, vol. 58. UCLA Latin American Center Publications, University of California, Los Angeles. Los Angeles (Calif.) 1984. ISBN 0-87903-058 (v. 2), US\$ 37.00.

Folk Literature of the Gé Indians, vol. 2, is the eighth volume dedicated to South American Indian oral art edited by Wilbert and Simoneau in the series of South American Indian folk literature issued by UCLA. The first volume with Gé myths was published in 1978 and it contained 177 narratives. This second volume contains 183 myths. There are now 360 Gé myths available in English, one of the largest collections of Amerindian literature.

The myths are distributed into four sections: 1) Cosmology and Origins; 2) Battles; 3) Monstres, Ogres, and Other Supernatural Creatures, and 4) Unclassified Narratives. In all myths, informants and sources are indicated, and they are provided with a summary and a specification of motif content. As in the other volumes published in this Series, the editors add at the end an index of the narratives by motif distribution and by topical motif. There is also a useful alphabetical motif index, which follows Thompson's *Motif Index of Folk Literature*.

Section I contains 91 myths dealing with the adventures of Sun and Moon, the twin culture heroes, and accounting for some celestial phenomena like stars, lunar and solar eclipses, the origin of the Pleiades, and the like. Other narratives deal with the

origin of fire, of cultivated plants, and with the descent of men from the sky to the earth. Men originally lived in the sky until one day a hunter came upon an armadillo hole. He began digging and saw through the opening a beautiful landscape with palm forests. They decided to descend and made a rope to climb down. Many other myths connect women to agriculture and they seemingly give a celestial origin to the plants. There are several variants which attribute maize and other cultivated plants to star-women, who descended to the earth and gave these plants to the men who until then had fed on rotten wood. In other versions, men receive maize from rodents, birds or opossums. At least these last two species connect agriculture with the sky. Bitter manioc also originated from the milk that fell to the ground from the breasts of the mothers of Sun and Moon. Hunting and warfare, in contrast, are often associated with the underworld. A man was digging an armadillo hole and fell on top of a *buriti* palm in the underworld. He was rescued and helped by the wild pigs. They showed him the way back home by using their own passage to the earth. Afterwards, the man revealed the secret to his friends and since then the boars began to be hunted for food. Thus men obtained game. Many other myths purport to account for the origin of the different races of men and tribes, for the origin of social institutions, and for rituals. White men, fittingly enough, seem to have originated from a caterpillar. A girl mated with a caterpillar. The result of the mating, a caterpillar boy, sucked her blood and she died. The girl's parents threw the caterpillar into the fire and set fire to a caterpillar tree. The survivors are the white men. They use to build stone houses.

Section 2 includes 26 narratives dealing with battle stories and war accounts of collective and individual exploits. This kind of story seems to be very popular among the Gê and reflects contemporary native sensibility. The stories also represent a kind of literature 'in the making'.

Section 3 includes 25 myths dealing with monsters and ogres. Many of these monsters are of the Plinian kind, i. e. they are tribes of men, not merely individual occurrences, and they usually live far away in the east, in subterranean caves and in lakes. There are piranha-men, jaguar-men, men with pointed legs, bat-men, men with their eyes on their feet and even men with their mouth on their back. The students of the recently invigorated field of 'Plinian studies' will have in this section a valuable collection of materials. It is, perhaps, interesting to note here that what is now called the 'Plinian imagination', referring in particular to mythical personages who apparently lack an empirical referent, was referred to by Lévi-Strauss as being one of the most difficult themes with which mythographers had to deal (Claude Lévi-Strauss: *Du miel aux cendres*, pp. 104 - 105, Paris: Plon, 1966). Because the creatures who are half-man and half-animal can be reduced to that step in mythical thought that deals with the opposition nature/culture, the Plinian monsters present additional obstacles by their lack of an empirical referent — like people with eyes on their feet or with mouths on their back or on their stomach. We are therefore all the more glad to see that Lévi-Strauss' *La potière jalouse* (Paris: Plon, 1985) includes some chapters dealing with some of South American Indians' Plinian monsters.

Section 4 includes 31 narratives dealing with animal and human protagonists involved in aggressive behavior and trickery, in-law conflicts and incest, disloyalty, and other such subjects. There are myths narrating the transformation of men into animals, on death, on the Amazons, and on other less sublime subjects like a myth on a peculiar mother-in-law who farted into her daughter's husband's face.

In the Introduction, Wilbert discusses the contextual setting of recording myths and elaborates on the differences that result when working with female or male informants, young or old, with or without tape-recorders, in ritual/daily settings, and in 'for the record' story telling. There are also some comments on the fieldwork situation and on the influence of it as well as of the informants' personality on the stories as seen in comparison with other versions.

Contributing authors are W. H. Crocker, B. Giaccaria, A. Heide, V. Lea, J. C. Melatti, C. Nimuendajú, A. Seeger, G. Verswijver, and L. Vidal. The book includes myths of the Ramkokamekra, Pau d'Arco Kayapó, Xerente, Xikrin, Suyá, Krahó, Xavante, Txukarramãe, and Kayapó.

This book is all the more welcome as it includes myths never before published: some myths recorded by Nimuendajú in his still unpublished monograph on the Pau d'Arco Kayapó, and other myths, up to now not published either, recorded by Crocker among the Ramkokamekra, by Lea among the Txukarramãe, by Seeger among the Suyá, and by Verswijver among the Kayapó. In all, 57 new myths. Without a doubt, this book must be ranked among the most valuable recent publications on South American studies.

Edmundo Magaña

Roswith Hartmann (Hrsg.): "Rimaykullayki". *Unterrichtsmaterialien zum Quechua Ayacuchano, Peru* (zusammengestellt nach Clodoaldo Soto Ruiz "Quechua – Manual de Enseñanza", Lima 1979, und ergänzt von Sabine Dedenbach-Salazar Sáenz, Utta von Gleich, Roswith Hartmann, Peter Masson, ...). XX, 244 Seiten, zahlreiche Abbildungen, Dietrich Reimer Verlag, Berlin 1985. ISBN 3-496-00833-4, DM 25,00.

In letzter Zeit ist eine Zunahme des Interesses für das Studium der sogenannten exotischen Sprachen merkbar geworden. Die vermeintliche Unzugänglichkeit dieser Sprachen wird immer weniger als ein Hindernis betrachtet, und die Erkenntnis, dass ein Aufenthalt in einem nicht-westlichen Land, ungeachtet des Motivs (Feldforschung, Entwicklungsarbeit oder einfach Reiselust) an Tiefe gewinnt, wenn man in der Lage

ist, mit der Lokalbevölkerung in ihrer eigenen Sprache zu kommunizieren, hat sich weithin verbreitet.

Solches wird den deutschsprachigen Interessierten ermöglicht durch das Erscheinen des unter der Leitung von Dr. Roswith Hartmann im Rahmen der Fachrichtung Alt-Amerikanistik des Seminars für Völkerkunde der Universität Bonn zusammengestellten Sprachkurses "*Rimaykullayki*". *Unterrichtsmaterialien zum Quechua Ayacuchano*.

Obwohl das Quechua neben dem Spanischen die am meisten verbreitete Sprache des andinen Raumes ist und, besonders im Vergleich mit anderen einheimischen Sprachen Amerikas, eine ziemlich grosse Sprecherzahl hat (zwischen 6 und 9 Millionen), ist es in mehrere Dialekte geteilt.

Bisher gibt es keine standardisierte Sprachnorm, von der eine unifizierende Wirkung zu erwarten wäre. Die Mundart von Ayacucho, die in den peruanischen Departamentos Ayacucho, Huancavelica, und teilweise auch in Arequipa und Apurimac verwendet wird, gilt nach Ansicht des wichtigsten Dialektologen Perus, Torero (*Los dialectos quechuas*, Lima 1964), als die geeignete Wahl für die Entwicklung einer Standardsprache. Im Vergleich zu anderen Mundarten, so wie jener von Cuzco und den Dialekten von Bolivien und Ekuador (jeweils mehr als eine Million Sprecher), zeigt das *Quechua ayacuchano* nur wenige Lautinnovationen und hat die ursprüngliche Struktur der Sprache am besten erhalten. Die Aussprache des Ayakuchanischen bietet dem europäischen Lernenden kaum Schwierigkeiten, im Gegensatz zum *Quechua cuzqueño* und zum Bolivianischen Quechua, die aus dem *Aymara* glottalisierte und aspirierte Konsonanten entnommen haben.

"Rimaykullayki" ist eine Überarbeitung eines 1979 bei dem Instituto de Estudios Peruanos in Lima veröffentlichten spanischsprachigen Lehrbuchs "Quechua – Manual de Enseñanza". Dieser Kurs wurde von Clodoaldo Soto Ruiz zusammengestellt, der auch an dem Zustandekommen der vorliegenden deutschen Fassung beteiligt war. Obwohl "Quechua – Manual de Enseñanza" nicht der einzige bisher in Peru erschienene Quechua-Kurs ist, kennzeichnet er sich durch seine vorzügliche didaktische Qualität aus. Viele charakteristische Zeichnungen sind dem Lernenden eine Hilfe beim Memorieren des Lernstoffs und bei den Übungen. Sie dienen ebenfalls dem Zweck, den kulturellen und gesellschaftlichen Zusammenhang des Inhalts der Lektionen anschaulich zu machen.

Im Verhältnis zu "Quechua – Manual de Enseñanza" zeigt der Kurs "Rimaykullayki" viele Verbesserungen. Die Zahl der Lektionen wurde von 23 auf 20 reduziert, und auch der in der spanischen Fassung viel zu umfangreiche Übungsapparat wurde eingreifend verringert. Man hat mit der Tatsache gerechnet, dass Dozenten an europäischen Unterrichtsanstalten für einen einführenden Sprachkurs meistens nicht mehr als zwei Semester zur Verfügung haben. Die Schwierigkeit der Lektionen in "Rimaykullayki" nimmt zu, ein Vorzug, durch den dieser Kurs sich von "Quechua – Manual de Enseñanza" und von anderen Einführungskursen in die Quechuasprache unterscheidet. Die komplizierte Morphologie des Quechua zwingt den Dozenten, schon von Anfang an auf grammatikalische Einzelheiten einzugehen, die erst später im Kurs behandelt

werden. In "Rimaykullayki" wird dieses Übel auf ein Mindestmass beschränkt, denn die grammatikalischen Erklärungen stehen mit den Lesestücken der jeweiligen Lektionen in einem engeren Zusammenhang, als dies in anderen Quechua-Kursen üblich ist. Dieser Umstand versetzt den Lernenden in die Lage, die Lesestücke ohne Dozentenhilfe zu übersetzen. Zu diesem Zweck wurde ebenfalls am Ende jeder Lektion eine Liste der neuen Wörter und Ausdrücke mit ihren deutschen Entsprechungen aufgenommen.

Im Verhältnis zu "Quechua – Manual de Enseñanza" zeigt "Rimaykullayki" einen erheblichen Fortschritt in der Darstellung der grammatikalischen Fakten. Besonders nützlich sind die Zusammenfassungen bestimmter Grammatikteile, die im vorliegenden Kurs ab und zu vorkommen (Übersicht der Kasusuffixe in Lektion 10, funktionsmässige Klassifikation der Suffixe in Lektion 13, Übersicht der komplexen Sätze in Lektion 17). Eine allgemeine Übersicht der Suffixe und deren Verbindungsmöglichkeiten wurde von Sabine Dedenbach und Peter Masson zusammengestellt und am Ende des Buches beigelegt. Einige Teile der grammatikalischen Erklärungen sind völlig neu: zum Beispiel die Behandlung der Reduplikation und der Interjektionen (in Lektion 16), die im täglichen Sprachgebrauch eine wichtige Rolle spielen, aber in fast allen Quechua-Monographien und -Lehrbüchern vernachlässigt werden.

"Rimaykullayki" hat nicht nur die Absicht, Unterrichtsmaterialien für die Sprechfähigkeit in der ayakuchanischen Mundart zu schaffen; man hat sich auch bemüht, dem Lernenden die kulturellen und sozialen Aspekte der andinen Gesellschaft nahe zu bringen. Dazu dienen zahlreiche Kommentare, oft mit Quellenangaben, und eine ausgedehnte Bibliographie mit vielen Werken neueren Datums, die als Begleitliteratur zum Kurs empfohlen werden. Diese „Auswahlbibliographie“, die es in der spanischen Version nicht gibt, ist ein äusserst nützlicher Anhang, durch den der interessierte Student in die Lage gebracht wird, sich schnell und zweckmässig in das fesselnde Gebiet der Andinen Studien einzulesen.

Wer sich das Quechua zu eigen machen will, kann sich wohl keine bessere Einführung vorstellen als "Rimaykullayki". Es bleibt zu hoffen, dass in Zukunft auch andere Indianersprachen aus Mittel- und Südamerika auf gleichartige Weise zugänglich gemacht werden.

Willem F. H. Adelaar